

H EDITA: HERALDO DE ARAGÓN EDITORA, S. L. U.
Presidenta Editora: Pilar de Yarza Mompeón
Vicepresidente: Fernando de Yarza Mompeón
Director General: Carlos Núñez Murias

Director: Miguel Iturbe Mach
 Subdirectores: Encarna Samitier (Opinión), Ángel Gorri (Información). Redactores Jefe: Enrique Mored (Aragón), Santiago Mendive. Jefe de Política: José Luis Valero.

España, Mundo y Economía: José Javier Rueda. Deportes: José Miguel Tafalla. Cultura: Santiago Paniagua. Internet: Esperanza Pamplona. Cierre: Mariano Gállego.

Gerente: José Andrés Nalda Mejino
Comercializa: Metha. Gestión & Medios, S. L.
Imprime: Impresa Norte, S. L.
Distribuye: DASA. Distribuidora de Aragón, S. L.



SIC

LA FIRMA | Por José Ángel Castellanos Gómez y José Mariano Moneva Abadía

Urgencias en la Universidad

Hay muchas tareas urgentes que debe abordar la Universidad de Zaragoza, que necesita un cambio de rumbo y un proceso de modernización. El candidato único a rector tendrá que conseguir con su proyecto ilusionar a la comunidad universitaria

El pasado domingo pudimos leer en las páginas de este diario las declaraciones del único candidato para las próximas elecciones a rector de la Universidad de Zaragoza, D. José Antonio Mayoral Murillo, en las que los titulares destacaban que «en la Universidad no urge nada porque funciona muy bien» y que «la Universidad ha superado con éxito la crisis». Aunque en el texto de la entrevista sí que se reconocen temas a mejorar, como la modernización y la transparencia, pensamos que el profesor Mayoral y su equipo deberían atarse firmemente al mástil de nuestra Universidad, para evitar el influjo de los cánticos homéricos, y abordar temas que son urgentes y que seguramente tienen en mente.

¿Qué urge en la Universidad?
 1.- Definir claramente el papel de la Universidad en la formación superior de nuestros ciudadanos, sus objetivos de investigación, sus requisitos académicos de acceso y egreso, su vinculación con las necesidades sociales, humanísticas, científicas y tecnológicas de nuestra sociedad. 2.- Reivindicar la autonomía respecto al poder político y perseguir la sostenibilidad económica de la institución en el medio y largo plazo con nuevos esquemas de financiación. 3.- Aprovechar la heterogeneidad de sus centros dentro de nuestra universidad generalista y dotarles de mayor autonomía. 4.- Repensar el papel de la Universidad como agente vertebrador del territorio de nuestra comunidad autónoma, especializando sus campus. 5.- Retener el talento docente e investigador que demanda nuestra rendi-

ción de cuentas a la sociedad aragonesa. 6.- Revisar la estructura de las titulaciones universitarias para enderezar el rumbo tras el proceso de 'divergencia' europea. 7.- Afianzar el papel de los estudios de máster y posgrado como elemento diferenciador entre las universidades españolas y extranjeras y como foco de atracción de talento. 8.- Apostar de verdad y con hechos por la internacionalización de los estudiantes y de la Universidad, como seña de identidad. 9.- Diseñar una estrategia para ubicar a nuestra Universidad en puestos relevantes de los rankings internacionales a partir de una planificación en docencia, investigación y transferencia. 10.- Impulsar la transparencia más allá de las exigencias legales, introduciendo mecanismos de control interno y de relación con los grupos de interés.

Modernizar la Universidad debería significar la ruptura de las barreras, tanto físicas como conceptuales que limitan nuestra acción en la imprescindible relación con la sociedad. Debería permitirnos aligerar las fronteras entre las ramas de conocimiento, los centros, los departamentos, con miras a la cooperación entre los mejores profesionales de cada ámbito para cumplir la misión de la Universidad. La sociedad es más

«El candidato deberá legitimar su propuesta de gobierno en las urnas con un porcentaje de apoyo que le permita mostrarse como el rector del consenso»

dinámica que la Universidad, sus necesidades y demandas son cada día más exigentes por la celeridad de nuestro mundo globalizado y por ello debemos crear una Universidad adaptable al entorno y sus continuos cambios.

Ser candidato único en unas elecciones a rector en la universidad pública, caracterizada por el debate y la contraposición de posturas y visiones, a menudo antagónicas, sobre el devenir de la formación superior, se antoja como una tarea no exenta de riesgos. En primer lugar, porque consensuar un programa de gobierno con los tres grupos mayoritarios que representan al profesorado (Renovación, Colectivo y Plataforma) significa una reducción al mínimo del debate público entre diferentes modelos de futuro para nuestra Universidad. ¿Cuántas ideas y planteamientos de progreso habrán sido apeados en aras del consenso? Y en segundo lugar, porque el candidato deberá legitimar su propuesta de gobierno en las urnas con un porcentaje de apoyo que le permita mostrarse ante la sociedad aragonesa como el rector del consenso; y para ello deberá ilusionar a la comunidad universitaria con un proyecto y un equipo de gobierno que impriman un verdadero cambio de rumbo a nuestra Universidad en busca de la excelencia docente e investigadora, así como en la transferencia de conocimiento.

José Ángel Castellanos Gómez es director de la Escuela de Ingeniería y Arquitectura de la Universidad de Zaragoza;

José Mariano Moneva Abadía es decano de la Facultad de Economía y Empresa de la Universidad de Zaragoza

HOY, VIERNES 26

Ángel Gorri

Ni a zapatazos

Circula estos días por las redes sociales una animación gráfica que viene a demostrar cómo un español con un sueldo bruto de 2.000 euros mensuales –casi un privilegio hoy– no llega a ser, en realidad, ni mileurista. Descontados el IPRF, las aportaciones a la Seguridad Social, los impuestos directos, indirectos y especiales, las haciendas públicas se quedan con más del 50% de su retribución y a él le quedan apenas mil euros para mantener a su familia y a sus hijos. Triste realidad que lleva camino de empeorar porque las cuentas del gasto público siguen sin cuadrar. Ni siquiera a zapatazos, como los que desvela el informe de la Intervención General de la DGA sobre los presupuestos autonómicos para este año. Si después de subir los impuestos a los aragoneses para recaudar 130 millones más, liderar el ranquin de comunidades con mayor incremento de la presión fiscal y reducir la inversión pública a mínimos históricos, seguimos arrastrando un agujero de 250 millones es evidente que la oferta del Gobierno Lambán seguirá conjugando inevitablemente más impuestos, más recortes y más déficit. En menos de un año lo volveremos a comprobar.

CON DNI

María Pilar Martínez Barca

Soraya

Encontré a la muchacha tendida en el suelo en el centro del cuarto. La había golpeado de lo lindo». 'Matar un ruiseñor', de Harper Lee, recientemente fallecida. Novela 'best seller' de los años sesenta sobre el racismo, la tolerancia, la justicia –un hombre negro es acusado de violar a una adolescente blanca contra toda evidencia–. ¡Tan actual!

«Lo más triste es que sabíamos que esto iba a pasar». Se me quedó muy dentro la película 'Te doy mis ojos' (2003), de Iciar Bollaín. Antonio-Luis Tosar –saca desnuda al balcón a Pilar –Laia Marull–, como castigo. Se adoraban, el uno para el otro; ella, su más preciada posesión.

Más de mil mujeres aragonesas que han dado la alarma, los casos en aumento en toda España, se han visto retratados en el nombre y el rostro de una joven víctima: Soraya. «Me voy a llevar a tu madre a un viaje muy largo del que no va a volver», amenazó la expareja a su hijo de cinco años. ¿Se necesitan muchas más pesquisas?

Se conocieron el pasado otoño; el ocho de febrero Soraya decidió romper. ¿Sufi-

ciente tiempo para conocerse? ¿Para pasar del enamoramiento al amor? Para evitar males mayores, sí. Lo que vale es la intuición femenina y el sentido común; se les ve el plumero a distancia.

¿De qué sirven quinientos miserables metros de alejamiento? Ni la psicología: la penúltima asesinada en Zaragoza, el dieciocho de diciembre, llevaba veintisiete años 'felizmente' casada. Ni una ni otra posición política que no nazca de la sinceridad y de la empatía. ¿Extrapolar violencia a terrorismo? ¿Sacarse la foto con la muerta?

Umberto Eco, otro reciente fallecido de gran alcurnia cultural, Príncipe de Asturias de Comunicación y Humanidades, miembro de la Academia Europea de Yuste y del Foro de Sabios de la Unesco, denuncia en 'Número cero' la falta de verdad en el periodismo y la política: «El intelectual no puede hacer nada más, no puede hacer la revolución. Las revoluciones hechas por intelectuales son siempre muy peligrosas». ¿Cómo aplicar las palabras del maestro a la violencia humana?